

# UNIVERSIDAD CASA GRANDE

JUAN FERNANDO FRANCO DEL RÍO

## ENTENDIENDO EL PROYECTO

### “GYEARTE”

El movimiento **GYEARTE** se crea por una problemática social y cultural que nos concierne a todos como ciudadanos, en caso de que consideráramos a la cultura como un derecho y un bien público, entonces es el arte de nuestra época el que debe ser preservado, compartido y apoyado constantemente. La historia de arte en el Ecuador a través de muchas investigaciones solo inicia con un gran vacío histórico, con datos borrosos y cortos.

Los pocos y contados museos de la ciudad recopilan antigüedades coloniales y prehistóricas, o ya tiraron la toalla y se encuentran como locales de eventos, hoy son pocos los proyectos culturales apoyados por el gobierno al contrario de los millones de obstáculos que tiene frente al desarrollo cultural. Es más fácil abrir un motel que un centro cultural por la cantidad de trabas existentes en la dirigencia de esta ciudad. Así es como aparece este movimiento con el propósito de apoyar al artista local y a su correcta y efectiva producción, difusión y evolución para con la sociedad. Apoyando así al arte y a la cultura.

Son muchos los problemas que aparecen en la historia del arte contemporáneo en Guayaquil, y aún más los artistas que continúan bogando y

trabajando por el futuro del mismo. En una entrevista realizada a Saidel Brito, artista cubano residido en Ecuador, por el anterior grupo perteneciente al movimiento “GYEARTE”, denomina al momento por el que pasan las instituciones que fomentaban o intentan aún fomentar al arte en Guayaquil como patético y lamentable, un dato que se conecta directamente con nuestro problema central.

**“No hay museos ó instituciones públicas que años atrás daban esperanza a los artistas de la época”. (Brito, 2016)**

Saidel Brito dice sobre la parte productiva, que desde hace 15 años y sin mucho apoyo se mantiene creciente la cantidad de guayaquileños que representan la vanguardia de artistas visuales contemporáneos de nuestra ciudad. Dice que son muchísimos los que existen localmente pero no son reconocidos o no tienen apoyo de las instituciones o el gobierno. En una encuesta realizada para un trabajo de tesis de la UEES para reconocer la memoria artística que tienen los ciudadanos se obtuvo como un resultado de investigación que: **“la población reconoce la importancia del Arte Contemporáneo y su relevancia en la escena artística, pero desconoce los nombres o las propuestas de los autores actuales.” (Christian Pérez-Avilés, 2015)**

Esto nos habla aparte de una mala difusión o una mala administración del tesoro cultural que nos dan los jóvenes artistas contemporáneos que no hacen ruido, porque los opaca la política, los bajos recursos o la baja valoración del arte en esta ciudad.

Así como Saidel Brito toma a la baja del precio de petróleo como un factor directo que afecta a la producción cultural y artística del país, Larissa Marangoni, otra artista contemporánea local confirma esa posición y acota:

**“Desafortunadamente la parte de oportunidades es limitada...muchos artistas no tienen oportunidades ya que todo se mueve con dinero, el problema es que no hay dinero, y sin dinero no hay proyectos, y lo primero que va a sufrir es la parte cultural” (Marangoni, 2016)**

La falta de espacios, de apoyo social y económico no son los únicos factores que limitan la producción artística de nuestro país, también el trabajo de investigación sobre sus problemáticas es un fenómeno reciente. Brito dice que no existe un libro de texto que englobe todo el arte nacional y que goce de suficiente legitimidad sobre la historia del arte del Ecuador. Como dice el artista y curador Rodolfo Kronfle.

**“La historia del arte contemporáneo del Ecuador se ha escrito, por desgracia, solo en catálogos. A lo mucho podríamos hablar también de páginas salpicadas en Internet y de algunos ensayos publicados que excepcionalmente se plantean objetivos analíticos ambiciosos” (Kronfle, 2009).**

Son algunas las problemáticas que sufre el arte en nuestra ciudad, en específico para este ensayo sería el círculo de las “artes visuales contemporáneas” y por lo que el Grupo de Innovación de la Universidad Casa

Grande, inicia hace ya tres años un movimiento que ya antes nombrado, “GYEARTE”.

El cual se concibió como un espacio virtual en el cual interesados en las artes, pueden encontrar información pertinente y relevante para el aprendizaje y referencia de lo que ha sucedido y está sucediendo en la escena artística contemporánea de Guayaquil.

Para el segundo año de este Proyecto de Aplicación Profesional, se renovó el portal web creado en el 2015. Ahora “[www.gyearte.ec](http://www.gyearte.ec)” sería un entorno digital que recopila información histórica y pertinente del arte contemporáneo de Guayaquil, implementándole también una línea de tiempo (anexos #1) muy valiosa para futuras investigaciones. El proyecto cerraría con una muestra histórica de artes visuales contemporáneas de Guayaquil ‘Tránsito 82/16’ en la galería DPM en octubre del año pasado.

Para iniciar con los antecedentes sería obvio nuestro primer concepto a tratar, por lo que inicio con una definición bastante concreta y literal de lo que es esto.

**Arte:** Actividad o producto que realiza una persona con finalidad comunicativa o estética, por el cual se expresan ideas, emociones o puntos de vistas sobre un tema en particular.

El concepto de arte ha ido evolucionando desde Platón en la Grecia Clásica, donde se lo consideraba como la mimesis (una fiel imitación de la realidad), pasando por los conceptos de belleza y estética adoptados en el siglo

XVIII para juzgar las obras presentadas. Pareciera que este concepto es indefinible, pero Arthur Danto manifiesta que ***el arte es “un significado encarnado” que está compuesto de tres criterios esenciales: el significado, la materialización y la interpretación (Danto, 2013)***, que a pesar de su cambio, tiene siempre la constante de esos criterios para la evaluación de lo que debe ser considerado arte y lo que no.

***“La problematicidad que conlleva el ejercicio de la determinación y legitimación de la obra de arte se ha resuelto desde múltiples perspectivas teóricas. Todas ellas han cristalizado en la redefinición del hecho artístico producto del cambio de paradigma que se da en el momento en que se sustituyen los principios del modernismo por los del arte contemporáneo.***

***El desmarcaje que alcanza el arte contemporáneo respecto a la estética moderna instaure replanteamientos sustanciales no solo sobre la definición de obra de arte sino también sobre las teorías y los relatos que la definen.”***  
**(Brito, 2016)**

El arte contemporáneo refleja la cultura y la sociedad contemporánea, es distinguido por la falta de uniformidad, organización y de ideología. En un mundo influenciado por la diversidad cultural y avances tecnológicos, los artistas contemporáneos le dan una voz a la variedad y a los cambios en el panorama cultural de la identidad, de los valores y las creencias.

**“El arte contemporáneo no es más complejo, sino más simple que el arte tradicional, y si parece de difícil comprensión es precisamente porque se concentra de manera ascética en modalidades productivas aisladas, llevando cada una de ellas al máximo de sus posibilidades. El arte contemporáneo se manifiesta así, y sobre todo, como laboratorio semiótico, o ejercicio metalingüístico, mientras que el arte tradicional hablaba o fingía hablar lenguajes ya constituidos —también cuando los estaba innovando.”**  
**(Eco, 2007)**

En la entrevista que le hace GYEARTE a Larissa Marangoni la cuestionan sobre el concepto de arte contemporáneo; a lo que ella responde:

**“Para mí el arte contemporáneo, es arte universal, no lo considero un estilo ó un movimiento, el arte se ajusta al tiempo en el que está, se debe dejar de poner títulos a un arte que debe ser libre y no estructurado”** (Marangoni, 2016)

Es por eso que definir o conceptualizar arte o arte contemporáneo puede ser bastante complejo. Se considera que las manifestaciones artísticas contemporáneas se producen con el nacimiento del posmodernismo en la década de los 70 en el siglo XX, que retoma las críticas a la sociedad, las instituciones del arte y sus conceptos, como lo hace Marcel Duchamp con su famosa obra La Fuente en 1917. En el libro “El círculo del arte” de George Dickie dice que la base de esta teoría es que “las obras de arte son aquellos artefactos que han adquirido un cierto estatus dentro de un marco institucional particular llamado **“el mundo**

*del arte*". El concepto de mundo del arte fue desarrollado por Arthur Danto en un famoso artículo de 1964 titulado, precisamente, *The Artworld*. Danto argumenta que lo que diferencia a una caja de la otra: el arte de la realidad; es su significado y no la apariencia estética. Por ende, ya la excelencia artística no se podrá medir por las características visuales de la obra, sino por las ideas que ella encarna y por las actitudes que provoca. **El arte es (y lo ha sido siempre) símbolos encarnados, maneras de expresar ideas, deseos, temores o críticas (Danto, 1984).**

Una obra de arte en sentido clasificatorio es 1) un artefacto 2) un conjunto de cuyos aspectos le ha conferido el status de candidato para la apreciación por alguna persona o personas que actúan de parte de una cierta institución social (el mundo del arte). (Dickie, 2005, p. 131) Nació así la llamada Teoría institucional del arte, en la que el constructo estructural al que se refería Danto se transforma en una entidad legitimadora del carácter de arte o artístico de un producto determinado.

Entonces, la afirmación del carácter artístico de un producto o artefacto resulta de una convención socio-cultural concedida por consenso mediante un procedimiento de admisión en el mundo del arte. En tal consideración se confirma todo un amplio espectro de ideas y teorías acerca de la recepción del arte, desarrolladas desde el siglo XX; estas apuntan al reconocimiento de que **la obra artística solo existe como tal en la medida en que ha sido no simplemente propuesta por su autor, sino cuando resulta comprendida e interpretada**

**hermenéuticamente por los receptores, que de ese modo la consuman (le dan un acabamiento) y le confieren tal carácter.**

Dickie entiende su teoría institucional como una teoría cultural. En ella aborda el arte como un fenómeno subordinado a procesos culturales no siempre reconocibles. La comprensión del arte ocurre entonces a partir de convenciones culturales que están sujetas a variaciones en función de los distintos escenarios sociales e históricos en los cuales el arte se da. De este modo, “El Mundo del Arte” se puede definir como un conjunto de prácticas instituidas que se transfieren en diversos contextos culturales y a lo largo del tiempo.

En su libro “El Círculo del Arte”, George Dickie ofrece una mayor claridad sobre **las interrelaciones que se dan al interior del marco institucional que cobija la producción artística. Se define una serie de roles de menor protagonismo, considerando su distancia con el proceso de creación, como los críticos, los historiadores del arte, los galeristas, los directores de museo y los teóricos o filósofos del arte. Todos estos roles, en apariencia secundarios, posibilitan un mayor entendimiento del hecho artístico y cierran el funcionamiento del mundo del arte como institución (Dickie, 2005).**

El sentido circular de la definición de Dickie se manifiesta en cinco categorías, que le otorgan coherencia a su teoría institucional: el artista que participa en la elaboración de una obra de arte; la obra de arte como artefacto creado para ser presentado al público del arte; el público que está conformado por personas con cierta preparación para comprender el objeto presentado; el mundo

del arte como la totalidad de los sistemas del mundo del arte; y un sistema del mundo del arte como un marco para la presentación de una obra de arte por un artista a un público del mundo del arte (Dickie, 2005).

“El Mundo del arte” (concepto de Danto) se definiría como un ámbito estructurado por diversos componentes que se articulan en torno a los discursos hegemónicos del arte.

En Latinoamérica, el arte originario de nuestros pueblos se fusiona con las manifestaciones traídas por los conquistadores, generando un híbrido entre la cosmovisión indígena y la cultura europea; tendencia que prevalecerá en la producción artística de nuestro continente durante siglos, hasta que, durante el Siglo XX, con el nacimiento de las vanguardias locales, se inicie la exploración de un arte más propio.

En el Ecuador, este proceso de cambio se produce durante la segunda mitad del Siglo XX, cuando la mentalidad innovadora de artistas como Eduardo Kingman, Oswaldo Guayasamín y otros, logran crear estilos que, aunque al principio no fueran aceptados, llevarían el nombre del Ecuador a esferas artísticas de gran envergadura e importancia.

Guayaquil es una ciudad que en los años ochenta vivió un cambio en la estética de su arte. Se vivía el modernismo, un grupo de jóvenes artistas recién salidos de la Escuela de Bellas Artes de Guayaquil; juntados y guiados por el historiador y crítico de arte Juan Castro y Velázquez, en esa época recién llegado

de finalizar sus estudios en Alemania, cambiaron el paradigma de lo que es el arte en la ciudad.

Ampuero, crítica e historiadora de arte, indica que el arte contemporáneo en Guayaquil se originó con la generación de artistas de la década de los años ochenta, específicamente con los del grupo La Artefactoría. Entre sus miembros estaban Flavio Álava, Xavier Patiño, Marcos Restrepo y Jorge Velarde, quienes salieron de la norma moderna, de los planteamientos pictóricos que los obligaban a la “búsqueda de sus raíces” y fueron al encuentro con una “identidad ecuatoriana”. (Ampuero, 2016). , convirtiéndose ellos en los pioneros y referentes fundamentales de este fenómeno artístico no solo en Guayaquil.

La incursión de prácticas artísticas, con otras orientaciones estéticas, ha dinamizado la cultura local; muchas de las obras y propuestas artísticas de mayor interés desarrolladas en esta etapa, entablan diálogos con la vida cotidiana, con la historia y con una vasta diversidad de tópicos socio-políticos. Son trabajos de alta densidad simbólica que entablan discusiones y preguntas pertinentes sobre la regeneración urbana, las retóricas nacionalistas, la recuperación de subjetividades y la libertad. Otras de las características de estas obras se manifiestan en su diversidad estética, en el rigor de los presupuestos investigativos y en la búsqueda de nuevos lenguajes plásticos por parte de los autores; propuestas que establecen vínculos y posicionamientos críticos con las investigaciones artísticas más propositivas del arte contemporáneo, al mismo tiempo que construyen y asimilan, con plena conciencia, las genealogías estéticas afines a los intereses, preocupaciones y poéticas de los artistas.

El andamiaje teórico y las herramientas conceptuales con que enfrentan los artistas emergentes de Guayaquil sus exploraciones artísticas se ubican en el horizonte creativo, el de la noción del artista como intelectual, que encarnan figuras como Marcel Duchamp o Joseph Kosuth. Muchos de los artistas locales también se alejan de la experiencia estética como fin último del arte e intentan comprender las prácticas artísticas como un espacio para la resolución de problemas –como diría Camnitzer– y para la producción de conocimiento. Como consecuencia de estas fortalezas, los artistas locales han copado los espacios expositivos en la ciudad. Las galerías, la crítica, los medios, el público y el mercado del arte han sido penetrados por el trabajo de los noveles creadores. De esta forma, se va posicionando la idea de que la relevancia del trabajo de un artista depende también de la manera en que la obra se inserte dentro del sistema del arte y de su capacidad para activar sentidos dentro de las ciencias del arte, en el coleccionismo y en las audiencias artísticas.

En este sentido, se debe señalar que la resonancia de estos artistas ha trascendido el ámbito local. Los eventos artísticos más importantes del país, como el Salón Nacional Mariano Aguilera de Quito y la Bienal Internacional de Cuenca, han tenido en estos años una significativa presencia de la nueva generación de artistas guayaquileños. Lo mismo ha ocurrido con los certámenes de mayor prestigio en Guayaquil, de convocatoria nacional, como el Salón de Julio y el Salón de Octubre, cuya tendencia más marcada en este tiempo han sido los premios y menciones ganados por los jóvenes artistas de la ciudad. Del mismo modo, los artistas de la urbe también han alcanzado una valiosa presencia en el

circuito internacional del arte; ya se observa como natural, que los curadores de las bienales y eventos más importantes de la región al venir al Ecuador, tengan como ruta obligatoria la ciudad de Guayaquil. Para la crítica, la curaduría y la academia nacional e internacional, muchos de los procesos de las Artes Visuales más interesantes que han ocurrido en el país durante el presente siglo, se han generado desde el puerto principal. La representación ecuatoriana en las dos últimas Bienales del Mercosur, conformada por artistas de la ciudad, da muestra de ello. La gestión de exposiciones individuales y colectivas por parte de los artistas, tanto en espacios institucionales como en alternativos, ha sido otro factor que le ha cambiado el cariz al escenario cultural de la ciudad.

La agenda cultural que hoy exhibe Guayaquil, al menos en torno a las Artes Visuales, es sobrecogedora. En ocasiones se están inaugurando dos o tres exposiciones el mismo día, semanas con varias exhibiciones de calidad, proyectos en los cuales los propios artistas fungen como curadores, críticos o gestores culturales. Este fenómeno, hervoroso y fresco, ha ampliado la salida profesional de los artistas, profundiza la calidad de la vida cultural en la urbe e incide en la gestación de nuevos públicos para el arte contemporáneo.

En los medios actuales se puede identificar la existencia de audiencias ansiosas por el arte contemporáneo. Es un público que discierne, interactúa y se acerca con curiosidad intelectual a las propuestas emergentes. Mayoritariamente, se pudiera definir como un público joven, excitante, exigente, instruido y con altas expectativas frente a los nuevos propósitos del arte.

Gran parte de los cambios que se han gestado en Guayaquil en la escena artística, han coincidido con la transformación del panorama cultural, social y político, así como con la emergencia de una generación de artistas que se involucraron en la formación profesional de los jóvenes, con la intención de forjar sus propias plataformas creativas.

**GYE ARTE** nació en el año 2015 con Pilar Estrada, como asesora, y con Andrés Sosa, como tutor guía. La plataforma digital (GYEARTE.com) nace como “una herramienta digital necesaria para el campo de las artes visuales dentro de Guayaquil, donde se recopila la información sobre el arte contemporáneo en la ciudad y sus actores”, (GYEARTE, 2016).

Un espacio de encuentro para artistas de arte contemporáneo, curadores, críticos, y al que pueden acceder interesados en el arte y gestores culturales. Además, de fácil acceso y uso para los interesados en el arte, que puede ser utilizado como referencia tanto investigativa como pedagógica. Luego de un análisis al producto del 2015, la agrupación de GYEARTE 2016, convirtió al portal web en el entorno digital [www.gyearte.ec](http://www.gyearte.ec) , en el cual la historia del arte contemporáneo se visibiliza y es contada por medio de una línea del tiempo.

En Octubre del 2016, a fin de los objetivos del proyecto, se ejecutó la muestra de arte contemporáneo ‘Tránsito 82/16’. Aquí se creó un diálogo visual entre 63 artistas contemporáneos de la ciudad de distintas generaciones. Visibilizando de esta manera, sin precedente alguno de la ciudad, la escena y la

historia del arte contemporáneo en Guayaquil; convirtiéndose en una muestra pionera de la ciudad.

**“Para que se dé una eclosión y expansión de las audiencias artísticas en un determinado medio cultural, se necesita del concurso de otros agentes del mundo del arte como las ciencias del arte, los medios de difusión y los espacios expositivos”. (Brito, 2016)**

Ahora este año toca retomar los pasos de los anteriores actores principales de GYEARTE y analizar paso a paso lo que se hizo y lo que no. La primera edición terminó resolviendo alguno de tantos problemas que trae el preservar arte actualmente, levantaron la plataforma y luego en el 2016 se la engrandeció y se la alimentó de correcciones, mejoras y nuevos datos. Toda una labor de dos años se consumió en muestra Tránsito 82/16, que hasta hoy aparece como incompleta y dispuesta para ser inmensamente inflada de artistas escondidos o perdidos en la ciudad.

La investigación dice como resultado que un círculo artístico dentro de una sociedad, para mantenerse activo y efervescente tiene que tener el apoyo de varios factores, entre el mas importantes nosotros los gestores y por supuesto los artistas. A parte en Guayaquil, debido al poco apoyo de ciertas instituciones, museos, galerías o el mismo gobierno, los artistas contemporáneos han encontrado nuevos rumbos, variadas y diversas técnicas que pueden unirse gracias a la libertad que nos ofrece el arte de hoy en día y que por muchas razones es devaluado y aislado, y encuentra como escapes la danza, el

performance, el break dance, el grafiti, el teatro, entre otras disciplinas que dentro del concepto de arte entran como divergentes de la expresión humana y son ricos de estética y contenido emotivo.

**“No se puede cambiar la naturaleza humana, pero es parte de la naturaleza humana seguir intentándolo”. Isaiah Berlin**

Repetir la labor de recopilar información no cumpliría nuevos objetivos, pero si complementaría al entorno digital y fomentaría una gran labor, por lo que realizar un evento en grande que multiplique el alcance de lo que se realizó en los años anteriores de este proyecto no se aleja de lo siguiente en la lista de cosas por hacer para engrandecer el arte que sigue sucediendo día a día en la ciudad sin preservación ni valor alguno. Queremos informar, compartir e impulsar al arte contemporáneo en todas sus posibles expresiones. Sabemos que en Guayaquil sucede de todo, entonces que tal una mezcla de todos lo que podría ser considerado arte, siempre dentro de márgenes previamente concebidos y respetados, para poder educar a la ciudad sobre temas artísticos, además de ofrecerles una experiencia única, realizar porque no talleres y aparte recopilar contactos y nueva información valiosa para GYEARTE.

**“No culture can survive, if it attempts to be exclusive” Mahatma Gandhi**

En Bogotá viví para el Festival Iberoamericano de Teatro del 2012, lo que es entrar al Corferias en épocas de esta festividad. Todo el lugar que es como una pequeña ciudad, ó unos 5 centros comerciales unidos, está lleno de

absolutamente todas las empresas de arte, teatro, música, pintura, circo, y hay desde el señor que hace retratos en el parque, hasta las mejores exposiciones de fotografía, vestuarios o pintura. Con invitados extranjeros, pero dándole muchísima más cabida a los artistas locales. Caminabas y encontrabas obras de teatro callejeras dándose continuamente a cabo durante todo el día, o un performance que iba avanzando en medio de las personas, así como también había salas donde ingresabas y apreciabas desde pinturas muy abstractas y actuales, hasta vestuarios antiguos.

Recordando ese momento tengo una idea bosquejada que tiene que trabajarse aún, veo un festival artístico multidisciplinario donde todo sea bajo una misma temática, que podría ser “el arte en Guayaquil” o solo “Guayaquil”, pero no limitarse a una o dos modalidades, sino conseguir crear una atmosfera de arte, previamente estudiada, con elementos artísticos ricos en contenido.

Un gran festival donde se pueda realizar muestras artísticas visuales, así como también tener espacios para talleres o espacios para performances. Durante tres días, los ciudadanos de Guayaquil pueden presenciar el arte que sucede hoy y que nadie conoce, puedes aprender arte, ver arte y vivir arte. Estimular el arte como un derecho. En un solo lugar invitar a la gente a valorar nuevos conceptos y diferentes percepciones de todo lo que es o puede ser “arte”.

Vamos a lograr unir una gran variedad de artistas y de público interesado y desinteresado. Con la realización de talleres estaríamos capacitando a nuevos artistas, con estaciones para niños con el objetivo de provocar el arte en ellos a

parte realizar una premiación post concurso artístico para reconocer no solo a los ganadores sino también a los artistas que se mantienen ejerciendo y algunos que están escondidos cerca o lejos de su desinteresada ciudad. A la par recopilaríamos un banco de información, de datos y contactos de la mayoría de representantes culturales, que complementaría éste y futuros proyectos referentes al arte en Guayaquil.

Las instituciones que pertenecieron al proyecto previamente podrían ser un gran aporte para la difusión, habría que conversar con cada representante para realizar un objetivo grupal de todos los que ahora movemos GYEARTE.

## **Bibliografía**

Ampuero, M. (2002). La artefactoría. *Catálogo Galería Madeleine Hollaender*, 25, 63-71.

Brito Lorenzo, S. (2016). *El escenario de las artes visuales contemporáneas en la ciudad de Guayaquil durante el presente siglo* (Master's thesis).

Berlin, I. (1969). Four essays on liberty.

Brito Lorenzo, S. (2016). *El escenario de las artes visuales contemporáneas en la ciudad de Guayaquil durante el presente siglo* (Master's thesis).

Danto, A. (1964). "The Artworld". *The Journal of Philosophy*. Vol. 61, No. 19, American Philosophical Association. Eastern Division SixtyFirst Annual Meeting. USA.

(1981). *La transfiguración del lugar común*. España: Paidós.

(1984). *Después del fin del arte*. Barcelona: Paidós.

(2013) *¿Qué es el arte?* Barcelona: Paidós Ibérica.

Dickie, G. (2005). *El Círculo del Arte*. Barcelona: Paidós Ibérica.

Eco, U. (2007). *Perspectivas de una semiótica de las artes visuales*. Criterios. La Habana, nº 25-28, pp. 221-233

Kronfle, R. (2009). *Historia(s) en el arte contemporáneo del Ecuador*. Guayaquil: Río Revuelto Ediciones.

Pérez-Avilés, C. (2016). *Propuestas artísticas de las artes visuales del Ecuador desde la segunda mitad del siglo XX hasta la actualidad/Artistic proposals of visual arts of Ecuador since the second half of the twentieth century to the present*. *Arte, Individuo y Sociedad*, 28(1), 139-154.

Roselló, F. (1992). ARTE Y SOCIEDAD. *Acontecimiento*, 8(23), 22-29.

**ANEXOS:**

**1. LÍNEA DEL TIEMPO ARTE CONTEMPORÁNEO EN GUAYAQUIL**

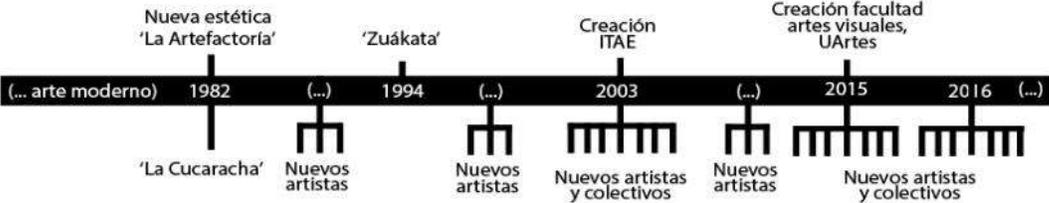


Figura 1: Línea del tiempo arte contemporáneo en Guayaquil

Fuente: Autor